



EL NATURALISTA

REVISTA ILUSTRADA

HISTORIA NATURAL. • ACCLIMATACIÓN. • ZOOTECNIA. • INCUBACIÓN ARTIFICIAL. • CAZA Y PESCA.

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN <i>En España.</i> 4 Ptas. semestre <i>Ultramar y Extranjero.</i> 10 » año A los suscriptores de provincias se les admitirá en pago de la suscripción, sellos de correo y en preferencia libranzas del Giro-mutuo.</p>	<p>DIRECTOR PROPIETARIO D. Francisco de A. Darder y Llimona REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Vía Diagonal, núm. 125 GRACIA (Barcelona)</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN En la Administración de este periódico, Vía Diagonal, 125, Gracia (Barcelona).— En BARCELONA, Librería de Verdaguer, Rambla del Centro.</p>
---	---	---

PALOMOS DOMÉSTICOS

(CONTINUACIÓN.) (1)

En la Edad media sólo los señores y los abades, que regularmente poseían feudos, eran los únicos que gozaban del derecho de tener palomares, consistiendo comunmente éstos

ellos algunas mejoras muy útiles para la salud de los palomos; tales son la precaución de practicar en la parte inferior y superior del palomar, dos series de aberturas que provoquen en su interior una corriente de aire ascendente y que llevándose las emanaciones que allí se producen, suministren el aire puro tan necesario á la salud de sus alados moradores.



Perro Gascón-Saintongeais.

tos en unas torres con techumbre cónica, edificados en las partes más elevadas de los castillos ó abadías. Figuraban en el interior de estas torres un gran número de cajones, en los cuales los palomos hacían sus nidos.

Poco difieren en nuestros días los palomares de los que se construían en la Edad media, sólo que se han introducido en

Muy variadas son las formas que se dan á los palomares cuando éstos son destinados al heroseo de los jardines. Tan pronto se les ve montados sobre un pie afectando la forma de un pabellón y pudiendo contener solamente dos ó tres pares de pichones, como pudiendo albergar varios pares, se les ve en forma de cajas con su correspondiente techumbre inclinada, colgantes de un muro por medio de clavos y según su magnitud sostenidas por repitas, ó bien,

(1) Véase el núm. 4 del corriente año.

en medio de un parterre bajo la forma de graciosa pajarera.

Si un aficionado se propone criar palomos mensajeros, lo primero que debe procurar es que sea fácil la entrada á su palomar, pues la vigilancia y los cuidados asiduos que este género de palomos exigen, obligan al que les cuida la frecuente introducción á aquel local. La altura del techo no debe exceder de 2^m 20, á fin de poder coger fácilmente los palomos y evitar que se dañen. Si el aposento fuese muy largo, se dividirá en varios compartimientos por medio de rejas de alambre ó de cañas, pero dejando en medio una puerta de los mismos materiales provista de sus correspondientes visagras y cerrojo.

Para conservar la salud de los palomos es necesario que respiren el aire puro, á cuyo objeto debe practicarse aberturas en la parte inferior del palomar y en la superior se le hacen dos ó más chimeneas de unos 20 centímetros de diámetro, cuya boca está provista de rejas que impidan á los gatos y á las aves de rapiña penetrar en su interior, estableciendo por este medio una corriente que renueva continuamente el aire, llevándose al exterior los gases que, como habemos dicho anteriormente, producen los excrementos que allí se encierran, y que tan perjudiciales son á la salud de los palomos.

Muchos colocan en el interior del palomar una especie de alacenas de madera, sobre las cuales los palomos gustan mucho pasearse; pero si los que allí se crían fuesen de razas sumamente batalladoras á las cuales es preciso aislar en cuanto posible sea, entonces es preferible adoptar el sistema seguido en Inglaterra, esto es, empotrar en la pared, formando hileras sobrepuestas, unas tablitas que salgan del muro unos 20 centímetros, en las cuales sólo cabe un palomo, y que disten unas de otras unos 50 centímetros. Debajo de cada hilera de tablillas se coloca una tabla muy inclinada que impida que los excrementos de los que estén colocados en las tablillas superiores puedan ensuciar á los que están debajo; pero con una pendiente tal, que sea imposible sostenerse en ella aquellas aves. Es de grande importancia que cada palomo tenga varias tablillas á su disposición, con lo que se evitan las luchas entre ellos.

Como hemos apuntado, los mechinales se colocan regularmente en hileras sobrepuestas; pero según nuestra opinión, es preferible al uso inglés, colocarlos en el suelo, por ser más fácil que en el caso de caerse el pichón del nido pueda de nuevo entrar en él, y sobre todo para evitar el que éstos fueren víctimas de los demás palomos que regularmente les matan á picotazos cuando les ven fuera del nido. Es muy importante que cada par de palomos tenga dos ó tres mechinales á su disposición, pues sucede á menudo que en la época de la reproducción ponga la hembra huevos antes de acabar la cría de los pichones de la puesta anterior.

Para librar á los palomos de los parásitos que tanto les atormentan, se revoca con cemento, y todavía mejor, se estuca el interior del palomar y su suelo se cubre de una capa de arena muy seca y que sea aquélla de bastante espesor.

Cada día se sacan los excrementos por medio de un rastro como los de que se sirven los jardineros, pero más espeso de dientes, pues por poco tiempo que se dejen éstos hacinados, se calientan y entran en fermentación, produciendo, como hemos ya indicado, gases, que importa mucho evitar.

Cuando haya pichones en los nidos es preciso limpiar diariamente los mechinales para evitar la acumulación de materias fecales, esparciendo después por el suelo del mechinal dos ó tres puñados de serrín que, como todos los cuerpos porosos y divididos, absorbe los líquidos y también los gases amoniacales que allí se produzcan.

Cada día se mudará el agua en el palomar, limpiando cuidadosamente los bebederos, pues el agua sucia es origen de muchas enfermedades, que es más fácil evitar que curar.

En fin, agua limpia, aire constantemente renovado, limpieza exquisita en la habitación y alimentos sanos, abundantes y de primera calidad, llevan la salud en el palomar, evitando al mismo tiempo el sinnúmero de enfermedades que el descuido y desidia engendran.

LA VACUNA Y EL MOQUILLO

Jenner había emitido la opinión de que era posible preservar del moquillo á los perros por medio de la vacunación previa del cow-pox, aduciendo como prueba de ello la experiencia de 43 perros vacunados de los cuales ninguno de ellos contrajo la enfermedad. Se ha debatido durante mucho tiempo esta cuestión, inclinándose la inmensa mayoría de los autores que la llevaron al terreno experimental á creer: 1.º en la inoculabilidad del cow-pox á los perros; 2.º en la ineficacia de este virus como preservativo del moquillo. Ultimamente se han reemprendido estos experimentos en la Escuela Veterinaria de Alfort, viniendo á confirmar las conclusiones que acabamos de enunciar.

En todos los perros sin excepción, jóvenes ó viejos, la pustulación por el cow-pox se obtiene por simples escarificaciones siempre que se tenga cuidado de emplear, mejor que la linfa, la pulpa procedente del raspado; en estas condiciones la reinoculación no produce nunca resultado, lo cual demuestra que el animal ha quedado indemne para este virus. Si la inoculación se hace por la vía hipodérmica ó por inyección intravenosa, se confiere también inmunidad pero sin provocar pustulación.

Ahora bien: un gran número de animales vacunados con éxito completo han contraído luego el moquillo, y en cambio otros perros que no habían sido previamente vacunados, luego de haberse curado del moquillo han sido vacunados con éxito completo, lo cual prueba que se trata de dos virus completamente distintos. El criterio clínico aplicado á la resolución de este problema, tal como lo hiciera Jenner, resulta deficiente, pues no basta observar que la erupción pustulosa de la parte interna de los muslos y bajo vientre de los perros atacados de moquillo sea parecida á la de la viruela para poder identificarla con ella; menester es que la experimentación confirme esta idea *á priori*, y la bacteriología nos ponga ulteriormente de manifiesto la identidad ó no identidad de los fito-parásitos de una y otra enfermedad.

GASTRO-ENTERITIS DE LAS AVES Y SU BACILO

por

M. N. GAMALEÑA

El autor describe una nueva enfermedad infecciosa de las gallinas que ha observado en Odessa. En la primavera esta enfermedad es más frecuente que el cólera de las mismas, y ataca preferentemente los individuos jóvenes. Los síntomas son muy análogos á los de esta enfermedad. Las aves afectadas quedan inmóviles, como adormecidas, plumaje erizado, y están atacadas de diarrea. La duración es más larga que para el cólera, y la somnolencia puede prolongarse 48 horas y más; respecto á la temperatura, mientras que en la septicemia llega hasta 43º y 44º, en la gastro-enteritis es inferior á la normal, y oscila entre 38º y 41º.

La autopsia muestra una hiperemia en todo el tubo digestivo, abundando en el intestino un líquido gris y más ó menos sanguinolento. Los demás órganos están normales, excepción hecha del bazo que queda siempre más pequeño y más pálido.

El examen microscópico nada revela en la sangre; mas si ésta se inocula de una gallina muerta de dicha enfermedad á pichones, éstos perecen en el espacio de doce á veinte horas. Las lesiones necróticas son iguales á las que presentan las gallinas, encontrándose en la sangre del corazón bacilos análogos á la virgula de Kock; se encuentran también en el contenido del buche y en los intestinos. Son estas bacterias gruesas, cortas y encorvadas con los bordes redondeados; algunas veces se reúnen en espiral, formando artículos de 5 á 10. Se cultiva bien en los medios nutritivos ordinarios, tales como el caldo de ternera alcalino, gelatina nutritiva, agar-agar, patata, en la leche y en los huevos. Este último cultivo es típico, pues después de diez días el blanco del huevo se transforma en un líquido amarillento, mientras que la yema conservando su forma y consistencia toma un color negro. El autor ha dado á este germen el nombre de *Vibrio-Metschnikovi*. (Vibrión Metschnikoff.)

Dicho microbio es nocivo para el pichón, en el cual va aumentando su virulencia, y para el conejillo de Indias. La infección del primero puede hacerse por inyección subcutánea ó intramuscular, pero no por la vía gástrica. En las gallinas es más fácil, pues puede hacerse por los alimentos. Los conejillos de Indias mueren todos á la inoculación. El conejo es refractario. Para acarrear la muerte precisa que el germen produzca una descamación epitelial en el intestino, y según opinión del autor, produce en el mismo ptomainas tóxicas que producen la muerte del animal.

Tiene la virgula de la gastro-enteritis de las aves, grandes analogías con las del cólera asiático: caracteres microscópicos y cultivos parecidos, síntomas y lesiones análogas. M. Gamaleña ha llegado á demostrar que se puede vacunar un pichón por una de las dos enfermedades con el microbio específico de la otra. Además: alimentando á un pollo con las deyecciones de un hombre atacado de cólera nostras, el autor le ha visto morir con todos los síntomas de la gastro-enteritis. La inoculación de la sangre del mismo á un pichón y á un cobaye, ha producido á estos animales un mal-estar pasajero, seguido de una inmunidad completa para el virus de la gastro-enteritis, por lo cual se concibe que existan lazos todavía desconocidos en los dos cóleras que afectan á la especie humana.

Etiología.—En un segundo artículo reemprende Gamaleña la etiología de esta afección. Según dice, no es contagiosa en condiciones ordinarias; los pichones, gallinas y conejillos de Indias, vírgenes introducidos en la misma caja con otros enfermos, no se contaminaron, mientras que sucumbieron todos á la inoculación. Para explicar el carácter epizótico que reviste á veces, el autor ha buscado la vía por la cual la infección es más fácil; por numerosas experiencias ha llegado á demostrar que la introducción intrapulmonar del virus mata con seguridad á los animales más refractarios. Una gallina adulta puede perecer en 20 horas, y hasta los conejos perecen por este medio. Siendo, pues, este el medio de infección que produce la afección mortal en las gallinas, el autor concluye que la introducción natural se hace por esta vía, verificándose el paso de los gérmenes de los pulmones al intestino.

Al concluir M. Gamaleña, se pregunta si los numerosos casos de infección por el cólera asiático que no puede ser explicado admitiendo la introducción única de los gérmenes por la vía gastro-intestinal, son acaso debidos á la inoculación pulmonar. Vistas las analogías tan grandes entre las dos afecciones uno se siente tentado á admitir ese medio de infección como muy probable.

EL ABSENTISMO Y EL ESPÍRITU RURAL

por

D. MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ

Cuanto se interesan de veras por los intereses agrícolas, cuyo decaimiento en España es por todos lamentado, leerán con delectación la obra del Sr. López, pues con una alteza de miras verdaderamente laudable, separándose de ese fárrago de publicaciones más ó menos industriales que nos inundan, panaceas con que se pretende curar todos los males que aquejan á la agricultura sin remediarla en nada, examina de un modo general una de las causas que más considerablemente contribuyen á su actual postración siendo todas las demás como secuela obligada de la primera. Plácenos en verdad que el autor de la obra que nos ocupa al investigar las causas de esa postración, no se haya andado por las ramas sino en la verdadera raíz del mal, pues efectivamente, la causa real de su relativo atraso radica en el abandono en que por parte de los grandes propietarios se tiene á sus propiedades, en ese desdén insulso y vano con que miran las faenas agrícolas como si tuvieran algo de degradante, en el *absentismo*, en fin, en el que el Sr. López la reasume, palabra que quizá no sea todo lo castizo que fuera de desear pero que es como el verbo que encarna y moldea con suma perfección su pensamiento. Todo lo demás pueden considerarse como concausas que coadyuvan al mismo objeto; mas en el fondo no deben estimarse más que como concausas secundarias. Tal es el tema que desarrolla el Sr. López en su hermosa obra con una maestría y riqueza histórica y de erudición incomparables. Lo mismo cuando estudia el absentismo en la República romana que en el imperio, hallando en él una de las causas más hondas de su ulterior disolución, que cuando nos muestra en cuadros llenos de colorido la vida rural en la población gótica española, tendencias de la legislación respecto de la misma, el espíritu de la invasión musulmana, el ideal de la Edad media cristiana sobre el particular, y otras cien cuestiones desarrolladas en el cuerpo de la obra, se siente el lector seducido por esas páginas y en su foro interno se arraiga la convicción firmísima de que esas enseñanzas de la historia demuestran por modo palmario que el absentismo es la causa originaria y fundamental del desmedro y pobreza agrícola, y como corolario subsecuente, un disolvente poderoso de esas grandes unidades que llamamos nacionalidad ó patria, pues aun cuando á primera vista parece que no cabe establecer conexión entre una y otra idea, existe realmente por modo íntimo y profundo entre el amor al suelo nativo y su cultivo y el amor patrio.

Después de esos grandes bosquejos históricos, el Sr. López al examinar las causas del absentismo en los tiempos modernos, nos exhibe las consecuencias que de él emanan, que ciertamente no pueden ser más tristes ni más dolorosas. La influencia de la política en la vida rural, la educación dada á la juventud, la emigración, la desorganización de la familia agrícola en España, el desconocimiento de las prácticas convenientes para la buena administración de las haciendas, constituyen buenos capítulos de la obra, en los cuales se ahonda en las entrañas de la cuestión, mostrándonos hasta qué punto se divaga cuando de ella se trata, ó por teóricos que sobre todo *discursan* sin entender de nada ó por empíricos de cerebro estrecho que no saben generalizar debidamente.

Por último, ya que el espacio de que disponemos es limitado y no nos es dable más que apuntar las líneas más salientes de la obra, el autor estudia los medios para poner un dique al absentismo, medios que en honor á la verdad, dadas las condiciones en que se mueven las sociedades modernas, debemos confesar que, aunque algo pueden benefi-

ciar los intereses agrícolas, no son bastantes para levantarlos de su actual postración. Y es que el amor á la naturaleza es más propio de los pueblos en estado *naïve* que dirían los franceses, que de los pueblos llegados á cierto grado de progreso; es que la civilización crea ciertas necesidades, de artificio si se quiere, con las que pugna abiertamente el apacible espíritu rural; y como los hechos son hechos y se imponen con fuerza incontrastable, mucho nos tememos que las cosas vayan siguiendo por el cauce que se abrieron y el absentismo sea la pasión dominante de cuantos se hallen en condiciones de poder satisfacerla. Sin embargo, ello será siempre una verdad que en él radican los males que á una deploramos todos y que tan brillantemente expone el Sr. López Martínez.

En la próxima sesión que celebrará el Ayuntamiento de Barcelona, según tenemos entendido, se presentará una proposición, suscrita por varios concejales, pidiendo la creación de una Escuela Veterinaria en Barcelona. La comisión de Gobernación que ha de emitir dictamen sobre la misma, parece que la acogerá con entusiasmo, pues en su seno cuenta con individuos, verdaderas eminencias de la clase médica española, que son partidarios á *outrance* de que esta idea, tan beneficiosa para los intereses generales del país, se realice cuanto antes. Nosotros que venimos defendiendo desde tan larga fecha este proyecto en el estadio de la prensa, nos felicitamos de las dignas y patrióticas iniciativas de nuestro cabildo municipal y creemos que la Excm. Diputación, cuya buena voluntad en este asunto es bien conocida, secundará en la medida de sus fuerzas, los esfuerzos del Ayuntamiento en pro del mismo. Una y otra corporación merecerán de la patria catalana, si sus desvelos llegan á feliz término, mil plácemes por su noble comportamiento, y el Gobierno, ante una petición tan justa y levantada, no podrá menos que satisfacerla.

Imp. Henrich y C.^a en comandita, Suc. Ramírez.—Barcelona

AVES DE CORRAL Y DE RECREO

Gallos y gallinas de varias razas. Huevos frescos para incubar. Pollos pequeños. Patos comunes, mandarines y carolines. Cisnes blancos. Guineas. Tórtolas. Palomos mensajeros y otras clases. Pavos blancos. Conejos de raza grande é incubadoras de varios sistemas.

SE VENDEN

Calle de San Carlos, núm. 10, carretera de Vallvidrera.

SARRIÁ

EL CONEJO LA LIEBRE Y EL LEPÓRIDO

Manual práctico de la cría, multiplicación y cebamiento del conejo doméstico; descripción de todas las razas; enfermedades y su tratamiento y manera fácil y segura de hacerse una renta anual de **2,000 pesetas**.

ILUSTRADO CON MÁS DE 50 GRABADOS

por

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

Veterinario y Naturalista

Precio: 3 pesetas

En venta: Museo Darder, Via Diagonal, 125

Gracia-Barcelona

MANUAL PRÁCTICO DE VETERINARIA DOMÉSTICA

ilustrado con más de 300 grabados
y redactado en forma de diccionario

Contiene la descripción y tratamiento de las enfermedades del ganado **caballar, vacuno, lanar, cabrío y de cerda**; del **perro, gato**, de los animales y aves de corral, **conejos, gallinas, pavos, faisanes, palomas, tórtolas, perdices, cisnes, ocas, patos**, etc., de los pájaros enjaulados, **guacamayos, loros, cotorras, canarios, jilgueros**, etcétera, de los peces de estanque y de salón, y cuantas instrucciones necesiten los que se dedican á la cría de dichos animales, y á la **Incubación Artificial**. Seguido de un **Formulario práctico** para la preparación de medicamentos y de un tratado de **Posología** para conocer la dosis que se puede administrar á cada especie,

POR

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

Veterinario de 1.^a clase y Naturalista

MAGNÍFICA ENCUADERNACIÓN

EN TELA INGLESA, PLANCHA DORADA

Precio en Barcelona. 6 pesetas.

En provincias, certificado y franco de
porte. 7 »

De venta: Via Diagonal, 125, Gracia-Barcelona

INSECTICIDA DARDER

Destruye las moscas, escarabajos, pulgas, mosquitos, chinches, ladillas, hormigas, piojos, polilla, dermestés, arañuelas y otros insectos y arácnidos.

Aplicado en cantidad suficiente evita que se apolillen los manguitos, pieles, plumas, alfombras y tejidos de lana.

Es indispensable para la buena conservación de piezas disecadas.

No contiene principios nocivos á la salud del hombre, ni es perjudicial tampoco para los perros, aves y demás animales domésticos y plantas en los que, infestados de parásitos, se haga preciso el uso del insecticida.

Se vende en todas las principales droguerías de España

PARA LA VENTA AL POR MAYOR DIRIGIRSE Á

D. Francisco de A. Darder y Llimona

VETERINARIO Y NATURALISTA

Via Diagonal, 125, Gracia-Barcelona

PRECIOS

Bote N.º 1.— 50 gramos insecticida.	1	Ptas.
» N.º 2.—180 »	3	»
» N.º 3.—230 »	4	»
» N.º 4.—550 »	8	»

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cría de las aves de corral

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS

N.º 0, 30 huevos.	30	ptas.
» 1, 50 »	50	»
» 2, 100 »	100	»
» 3, 150 »	120	»
» 4, 250 »	160	»

Son las mas económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días ó por el carbón vegetal.